

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



188



BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
Nº 188, 1º Sem., 2025, Logroño (España).
P. 1-316, ISSN: 0210-8550

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 188



IER Instituto de
Estudios Riojanos
larioja.org

LOGROÑO
2025

Berceo / Instituto de Estudios Riojanos - V. 1, nº 1 (oct. 1946). - Logroño : Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1946- .-- v. ; il. ; 24 cm.
Trimestral, Semestral a partir de 1971.
Índices nº1 (1946) - nº 111 (1986) - 132 (1996)
Es un suplemento de esta publ.: Codal. Suplemento literario.- nº 1 (1949) - nº 71 (1968)
ISSN 0210-8550 = Berceo
908

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2025
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: © Fotografía de cubierta cortesía de la Colección Delgado.
«Seguidor de Eugenio Cajés. Desposorios místicos de Santa Catalina de Alejandría. Córdoba, colección Delgado (ahora en otra colección)»

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación
Producción gráfica: <https://mastres.com> (Logroño)

ISSN 0210-8550 (edición impresa)
ISSN 3020-7223 (versión en línea)
Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

DIRECTOR

Francisco Javier Díez Morrás (Universidad de Burgos)

SECRETARIO

Javier Zúñiga Crespo (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Jean-François Botrel (Université de Rennes 2)
Sergio Cañas Díez (Universidad de Burgos)
Teresa Cascudo García-Villaraco (Universidad de La Rioja)
Pepa Castillo Pascual (Universidad de La Rioja)
Rebeca Lázaro Niso (Universidad de La Rioja)
David San Martín Segura (Universidad de La Rioja)
Salomé Vuelta García (Universidad de Florencia)

CONSEJO ASESOR

Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)
Adrian Shubert (Universidad de York)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Carmine Pinto (Universidad de Salerno)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Miguel Ibáñez Rodríguez (Universidad de Valladolid)
Josefa Badía Herrera (Universidad de Valencia)
Almudena García González (Universidad de Castilla La Mancha)
Alberto Gutiérrez Gil (Universidad de Castilla La Mancha)
Maite Iraceburu Jiménez (Università di Siena)
Pablo Simón Cosano (Universidad Carlos III)
Marta García Lastra (Universidad de Cantabria)
María Ángeles Goicoechea Gaona (Universidad de La Rioja)
Mar Venegas Medina (Universidad de Granada)
Daniel Oliver Lalana (Universidad de Zaragoza)
Myriam Ferreira Fernández (UNIR)
Raúl Angulo Díaz (Universidad Autónoma de Madrid)
Minerva Sáenz Rodríguez (Universidad de La Rioja)
Teresa Fernández Crespo (Universidad de Valladolid)
Cristina González Caizán (Universidad de Varsovia)
Katalin Jankovits (Pázmány Péter Catholic University)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos C/Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187

E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier

Suscripción anual España (2 números): 15 €

Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €

Número suelto: 9 €

Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios:

APH (L'Année Philologique)

CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades)

DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana)

ERIH (European Science Foundation History)

ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC)

LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)

MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes)

MLA (Modern Language Association database)

PIO (Periodical Index Online)

REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia)

ULRICH'S (International periodical directory).

ÍNDICE

ISMAEL GUTIÉRREZ PASTOR

En el obrador del pintor Eugenio Cajés. Los *desposorios místicos de Santa Catalina de Alejandría* de la Catedral de Calahorra en relación con otras obras suyas similares en tema y composición, pero diferentes en estilo
In the workshop of the painter Eugenio Cajés. The mystical marriage of Saint Catherine of Alexandria from the Calaborra cathedral in relation to other works of his that are similar in theme and composition, but different in style 9-26

IRATXE SUBERVIOLA OVEJAS-OLAYA FERNÁNDEZ GUERRERO

Estudio de la percepción de la población riojana joven sobre la justicia del reparto de tareas en sus hogares
Study on the Perception of Young People in La Rioja Regarding the Fair Distribution of Household Tasks 27-48

JESÚS FERNANDO CÁSEDA TERESA

Luces y sombras pretridentinas: los alumbrados Antonio de Medrano y Miguel de Eguía y el fiscal de la inquisición Diego Ortiz de Angulo (el clérigo de maqueda del Lazarillo de Tormes)
Pre-tridentine lights and shadows: the alumbrados Antonio de Medrano and Miguel de Eguia and the inquisition prosecutor Diego Ortiz de Angulo (the claeirigo de maqueda of the Lazarillo de Tormes) 49-74

JAVIER PÉREZ ESCOHOTADO

A propósito del *Calvario* de Miguel Ángel enviado a Vittoria Colonna: María Magdalena y el pecador justificado de Jaime Gil de Biedma.
Regarding Michelangelo's Calvary sent to Vittoria Colonna: Mary Magdalene and the justified sinner by Jaime Gil de Biedma. 75-102

DIEGO TÉLLEZ ALARCIA

Navarrete, centro neurálgico de retaguardia durante el cerco de Logroño (1521)
Navarrete, a key rearguard hub during the siege of Logroño (1521) 103-128

MARÍA ANTONIA MORENO FLORES

Hermenegildo Sáenz, natural de Cabezón de Cameros y los relevantes propietarios, José Sáenz Medrano y José Sáenz Azcárate en la villa de Moguer.

Hermenegildo Sáenz, natural from Cabezón de Cameros and the relevant owners, José Sáenz Medrano and José Sáenz Azcárate in the village of Moguer. 129-148

JUAN JOSÉ MARTÍN GARCÍA

Fluctuando del higienismo rural al regeneracionismo paternalista: las “nociones diversas adecuadas a los habitantes de Belorado” de 1909

Fluctuating from rural hygienism to paternalistic regenerationism: the “Nociones diversas adecuadas a los habitantes de Belorado” of 1909. 149-182

ROBERTO RODRÍGUEZ ANDRÉS

Antonio Alesanco Hervías, el comerciante, empresario y político que inspiró la refundación del Centro Riojano de Madrid en 1930

Antonio Alesanco Hervías, the merchant, businessman and politician who inspired the re-founding of the Centro Riojano in Madrid in 1930. 183-208

JOSÉ MIGUEL DELGADO IDARRETA

El semanario *Imperio* en La Rioja (1936-1937)

L'hebdomadaire Imperio de La Rioja (1936-1937) 209-238

PEDRO BARRUSO BARÉS

La represión económica en la Rioja Alta. El caso de Treviana

The economic repression in La Rioja Alta: The Case of Treviana 239-270

MIKEL MANCISIDOR

Revisiones y novedades sobre los Ercilla-Zuñiga y su vinculación con el monasterio de Valvanera

Memories and news about the ercilla-zuñiga family and its links with the valvanera monastery 271-290

RESEÑAS

291-316

ANTONIO ALESANCO HERVÍAS, EL COMERCIANTE, EMPRESARIO Y POLÍTICO QUE INSPIRÓ LA REFUNDACIÓN DEL CENTRO RIOJANO DE MADRID EN 1930

ROBERTO RODRÍGUEZ ANDRÉS*

RESUMEN

La historia del Centro Riojano de Madrid apenas ha sido documentada, a pesar de haber sido uno de los primeros centros regionales en abrir sus puertas en la capital y de la relevancia que ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo para la proyección de nuestra tierra. Esta historia tiene dos fases principales: la primera de ellas transcurre desde su fundación en 1901 hasta 1903, año en el que cesa su actividad, y la segunda comienza en 1930, cuando se lleva a cabo la refundación del centro, y se extiende hasta nuestros días. En el presente artículo se tratarán de exponer las circunstancias en las que se produjo esa refundación, desconocidas hasta ahora, poniendo en valor la figura de uno de los principales inspiradores de la misma, el comerciante, empresario y político riojano Antonio Alesanco Hervías, cuya trayectoria vital ha pasado también desapercibida hasta el momento.

Palabras clave: Antonio Alesanco Hervías, Centro Riojano de Madrid, La Rioja, Madrid, asociacionismo, centros regionales.

ABSTRACT

The history of the Centro Riojano de Madrid has hardly been documented, despite the fact that it was one of the first regional centres to open its doors in the capital and the importance it has acquired over time for the projection of our land. This history has two main phases: the first one runs from its foundation in 1901 until 1903, the year in which it ceased its activity, and the second one begins in 1930, when the centre was refounded, and extends to the present day. This article will try to explain the circumstances in which this refoundation took place, unknown until now, highlighting the figure of one of its main inspirers, the Riojan merchant, businessman and politician Antonio Alesanco Hervías, whose life's work has also gone unnoticed so far.

Key words: Antonio Alesanco Hervías, Centro Riojano de Madrid, La Rioja, Madrid, associations, regional centres.

* Registrado el 9 de enero de 2025. Aprobado el 18 de julio de 2025.

* rrodriguez@comillas.edu. Universidad Pontificia Comillas

INTRODUCCIÓN

A pesar de la importancia que el Centro Riojano de Madrid ha tenido en la vida cultural, social y política de la capital desde su fundación en 1901 hasta la actualidad, así como para la proyección de La Rioja en aquella ciudad, la historia de esta entidad no ha concitado suficiente interés por parte de la comunidad investigadora y apenas se encuentran obras que se hayan detenido en detallarla¹. Y ello en un contexto en el que, sin embargo, sí se han publicado ya diversos trabajos sobre la historia de centros riojanos en otras regiones españolas así como, sobre todo, de los ubicados en distintos países de América².

La creación de casas o centros regionales fue un fenómeno que empezó a consolidarse desde inicios del siglo XX en distintas ciudades españolas, sobre todo en aquellas que recibieron flujos migratorios con mayor intensidad. Se constituyeron como centros de reunión, principalmente de las élites burguesas, comerciales e industriales, en los que confraternizar, mantener vivas sus tradiciones culturales y hacer patente el amor y la añoranza que sentían hacia la tierra que les vio nacer. Pero, más allá de estas finalidades lúdicas o sentimentales, servían también para promover relaciones comerciales y negocios conjuntos entre los asociados, hacer labores de beneficencia y reivindicar mejoras para el desarrollo y prosperidad de sus regiones de ori-

1. Cabe citar las aproximaciones llevadas a cabo por Eugenio Mazón Verdejo, que presidió esta entidad entre 1985 y 2003. En ellas, sin embargo, se han apuntado únicamente, y de manera muy sucinta, sus orígenes, sus sucesivas juntas directivas y las sedes que ha ocupado a lo largo del tiempo (Eugenio Mazón Verdejo (coord.), *Riojanos en Madrid. 601 biografías* (Madrid: Centro Riojano de Madrid, 2001a); Eugenio Mazón Verdejo, *Apuntes históricos del Centro Riojano de Madrid* (Madrid: Centro Riojano de Madrid, 2001b). Otro presidente, Alfredo Gil del Río, que lo fue entre 1969 y 1981, elaboró unas memorias en las que narra sus recuerdos del Centro Riojano, comenzando su relato después de la Guerra Civil (Alfredo Gil del Río, *Mis memorias: evocaciones de la historia del Centro Riojano de Madrid en el Palacete de la calle de Pizarro, nº 19, de Madrid, otros recuerdos* (Autoedición, 2005). Algunos apuntes sobre la historia del centro se fueron aportando asimismo en las publicaciones periódicas que editó a lo largo del tiempo: *Ecos de La Rioja*, entre 1952 y 1966, y *Rioja Abierta*, entre 2005 y 2011 (además de en la biblioteca del propio Centro Riojano, estas publicaciones están disponibles, respectivamente, en la Biblioteca Nacional de España, signatura: ZA/4237 y en la Biblioteca de La Rioja, signatura: RR000723). Para comprender el contexto de las relaciones entre La Rioja y Madrid en el siglo XIX se puede consultar: José Miguel Delgado Idarreta (coord.), *La Rioja-Madrid, Madrid-La Rioja en la España de los siglos XIX y XX* (Logroño: Gobierno de La Rioja, 1999).

2. Se ha escrito, por ejemplo, sobre los centros riojanos de San Sebastián (Emilio Arenzana Antoñanzas, "Círculo Riojano de San Sebastián, Casa de La Rioja en Guipúzcoa", *Belezos* 6 (2008): 50-53; Amaia Lamikiz Jauregiendo, "Espacios para una cultura desde abajo: asociacionismo donostiarra e imágenes de la nación durante el franquismo", *Historia y política* 38 (2017): 129-159) y Bilbao (José Antonio Pérez Pérez, "La configuración de nuevos espacios de sociabilidad en el ámbito del gran Bilbao de los años 60", *Studia Historica. Historia Contemporánea* 18 (2000): 117-147), así como de los existentes en América (Joaquín Giró Miranda, "Los centros y sociedades riojanas en América", *Rábida* 13 (1994): 63-70; Moisés Llordén Miñambres, "Las asociaciones de inmigrantes españoles en América", *Exils et migrations ibériques au XXe siècle* 5 (1998): 79-130; María Gil de Gómez, "Riojanos por el mundo", *Belezos* 49 (2023): 82-87) y de las regulaciones de estos centros en el extranjero (Ignacio Granada Hijelmo, "Los centros riojanos en el exterior y su ley reguladora", *Berceo* 130 (1996): 181-200).

gen. Y es que la creación de estos lugares estuvo muy vinculada al auge del regionalismo que se vivió también en esos años en España, especialmente en entornos intelectuales, un movimiento que defendía la identidad propia de una región dentro del marco del Estado, sin aspirar a la independencia, pero promoviendo mayor descentralización del poder político y una mayor consideración para las particularidades regionales³.

Madrid, en su condición de capital y como foco de un fuerte desarrollo comercial e industrial, fue una de las ciudades que más inmigración interior acogió ya desde finales del siglo XIX⁴. Muchos riojanos se asientan allí y, entre ellos, empieza a surgir la idea de crear un centro riojano similar a los que ya existían entonces para otras regiones⁵. La iniciativa parte formalmente de las páginas del semanario *El Eco Riojano*, radicado en Haro, que la lanzó a finales del año 1900, con la idea de que fuera un lugar de encuentro y reunión de la colonia riojana en la capital, cada vez más numerosa. Se esperaba que este centro sirviera para que todos los que vivían allí pudieran conocerse, relacionarse y ayudarse mutuamente, así como para acoger a los recién llegados y proteger a los paisanos más desfavorecidos, contribuyendo igualmente al progreso económico de la región y a la difusión de su cultura, su gastronomía y sus productos. Como resumía esta publicación, debía ser “instalación de progreso de nuestra tierra, centro de familia, sucursal de nuestros hogares, pabellón de nuestros productos, bolsa para nuestros valores, ateneo de nuestra doctrina, atalaya de nuestra cultura, legación de esta diplomacia, antesala de la influencia, la síntesis, en fin, de la vida riojana alojada en el cerebro de España”⁶.

La idea fue acogida con entusiasmo por un grupo de jóvenes riojanos que vivían en la capital, que decidieron elaborar un escrito y remitirlo al diario *La Rioja* para ampliar así su difusión y conseguir adhesiones a la causa. Ese escrito, que el periódico publicó en su edición del 27 de noviembre de ese mismo año, se dirigía “a los riojanos residentes en Madrid”, a los que lanzaban la “cariñosa invitación” de fundar en dicha ciudad “un centro riojano a semejanza de los que otras regiones crearon en la Corte”, confiando en que habrían de responder a ella “con el mismo ardimiento con que respondieron siempre los riojanos a los llamamientos generosos y entusiastas”. Los autores de este escrito, que no aparecían identificados, se esmeraban en justificar que la fundación de este centro no obedecía a “egoísmos regiona-

3. Xosé Manuel Núñez Seixas, *Los nacionalismos en la España contemporánea (siglos XIX y XX)* (Barcelona: Hipòtesi, 1999).

4. Javier Silvestre Rodríguez, “Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930”, *Cuadernos económicos del ICE* 70 (2005): 157-182.

5. En ese momento existían ya el círculo almeriense (inaugurado en 1871), el centro asturiano (1881) y el centro gallego (1892), según las fechas aportadas por cada uno de ellos en sus respectivas páginas web. Sobre las casas regionales que se fueron instalando en Madrid, puede consultarse: Federación de Casas Regionales en Madrid, *Casas regionales en Madrid. Guía ilustrada* (Madrid: Federación de Casas Regionales en Madrid, 1991).

6. Citado en: *La Rioja*, año XII, n. 3.647, 27 de noviembre de 1900, 1.

les”, puesto que por encima de todo debía prevalecer “el supremo interés y el sacratísimo amor a la patria grande”. Y concluían haciendo alusión a que se había constituido una comisión de propaganda, que recogía adhesiones al proyecto en una tienda de vinos ubicada en la calle de San Marcos 5 y en una administración de lotería en el número 4 de la Puerta del Sol⁷.

El centro quedó constituido oficialmente tres meses después, el 10 de marzo de 1901, fijando su primera sede en la primera planta de la calle del Clavel número 11, paralela a la Gran Vía⁸. Como primer presidente resultó elegido el abogado militar Pedro Pablo Buesa Pisón y la junta directiva la completaron el doctor y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid Eduardo Masip Budesca como vicepresidente, el profesor José María Valde-rama como tesorero y el periodista Francisco Loma Osorio como secretario. El acto de inauguración se celebró el 24 de marzo y, como reseñaban las crónicas, a él asistió la flor y nata de la comunidad riojana en Madrid. Consistió en un banquete, un breve concierto de la reputada artista jarrera Lucrecia Arana (en el que estrenó para la ocasión la jota “La riojanica”, compuesta por el maestro Manuel Fernández Caballero) y una animada *matinée* a partir de las cinco de la tarde. Aunque había confirmado su asistencia, en el último momento se excusó Práxedes Mateo Sagasta, entonces presidente del Consejo de Ministros, elegido socio de honor del centro y también presidente honorario. Sobre su protagonismo en esta entidad, algunas crónicas apuntaban que había quien albergaba ciertos temores a que la institución fuera más política, en apoyo de Sagasta, que de interés regional, algo que sus impulsores se afanaban en negar, afirmando que en ella se recibiría a todos los riojanos aun cuando no fueran partidarios del político progresista⁹.

La consulta a publicaciones de la época permite constatar que el centro tuvo una intensa actividad durante los años siguientes: organización de conciertos y bailes¹⁰, concesión de premios¹¹, actos benéficos¹², el proyecto de

7. *La Rioja*, año XII, n. 3.647, 27 de noviembre de 1900, 1.

8. Sus primeros estatutos y reglamento de 1901 se pueden consultar en: Biblioteca de La Rioja, signatura: R002139/d16.

9. *Diario de la Marina*, época sexta, año XXXIII, n. 21, 25 de marzo de 1901, 1; *El Correo*, año XXII, n. 7.621, 25 de marzo de 1901, 2; *El Cantábrico*, año VII, n. 2.168, 15 de abril de 1901, 1. Sobre la presencia de Lucrecia Arana en esta inauguración, se ha escrito también en: Jesús Murillo Sagredo, “Lucrecia Arana: la voz riojanica de la Zarzuela”, *Belezos* 19 (2012): 58-62.

10. *La Rioja*, año XIII, n. 3.987, 27 de diciembre de 1901, 1; *El Correo*, año XXIII, n. 7.944, 15 de febrero de 1902, 3; *La Correspondencia de España*, año LIII, n. 16.082, 17 de febrero de 1902, 3; *La Rioja*, año XIV, n. 4.122, 3 de junio de 1902, 1; *El Correo*, año XXIII, n. 8.049, 4 de junio de 1902, 2; *El Correo*, año XXIII, n. 8.068, 23 de junio de 1902, 2; *La Rioja*, año XIV, n. 4.289, 18 de diciembre de 1902, 1; *La Correspondencia de España*, año LIII, n. 16.390, 22 de diciembre de 1902, 4; *El Correo*, año XXIV, n. 8.301, 11 de febrero de 1903, 2-3; *El Correo*, año XXIV, n. 8.320, 2 de marzo de 1903, 2.

11. *La Correspondencia de España*, año LIII, n. 16.317, 10 de octubre de 1902, 3.

12. *La Correspondencia de España*, año LIV, n. 16.522, 3 de mayo de 1903, 4.

una exposición permanente de productos riojanos en el centro de Madrid¹³ y la instauración de cursos de formación para los asociados y también para los riojanos pobres (bajo el nombre de Institución Gratuita de Enseñanza) con clases de instrucción primaria, contabilidad y cálculos mercantiles, francés, caligrafía, corte y confección y música, entre otras materias¹⁴. Para su mantenimiento, además de la cuota que pagaban los asociados (que en 1902 era de 2,50 pesetas mensuales¹⁵) y de lo recaudado en eventos culturales y lúdicos, el centro solicitó subvenciones a todos los ayuntamientos riojanos¹⁶. También consta que a finales de 1901 se trasladaron a una nueva sede, más amplia que la anterior, ubicada en la calle Pontejos número 1, y que en 1903 recalieron en Horno de la Mata 16 (hoy, calle Concepción Arenal)¹⁷. Pero las noticias desaparecen a partir de mayo de 1903, cuando ocupaba la presidencia de la entidad Tirso Rodríguez Sagasta, que la había asumido en 1902. No queda constancia de una disolución oficial, simplemente parece que cesó su actividad.

Esta primera etapa del Centro Riojano de Madrid duró, por tanto, apenas dos años. Y habría que esperar hasta 1930 para su refundación. En este proceso tuvo especial protagonismo el comerciante, empresario y político riojano Antonio Alesanco Hervías. Sin embargo, la historiografía ha pasado por alto su contribución, así como su propia trayectoria vital, a pesar de haber sido uno de los personajes más influyentes y populares en la capital a principios del siglo XX. Es por eso por lo que el presente artículo tiene el objetivo de dar a conocer la biografía de este personaje y describir su papel como uno de los principales inspiradores de la reconstitución de esta entidad.

BIOGRAFÍA DE ANTONIO ALESANCO HERVÍAS

Hasta el momento, la única biografía de Antonio Alesanco es la que publicó el propio Centro Riojano en su libro *Riojanos en Madrid. 601 biografías*, editado con motivo del centenario de su fundación. En ella se le presentaba como “empresario y político”, proporcionando la siguiente información:

Nació en Berceo en 1862. Se trasladó a Madrid siendo joven y tras estar cuatro años como aprendiz, inició por cuenta propia diversos negocios industriales y comerciales. Como patrono ejemplar recibió la Medalla de Oro del Trabajo. También intervino en los

13. *La Rioja*, año XIV, n. 4.034, 20 de febrero de 1902, 2; *La Rioja*, año XIV, n. 4.123, 4 de junio de 1902, 1.

14. *La Rioja*, año XIV, n. 4.123, 4 de junio de 1902, 1. El reglamento de esta Institución Gratuita de Enseñanza, fechado en 1902, se puede consultar en: Biblioteca del Instituto de Estudios Riojanos, signatura: AP/1864.

15. *La Rioja*, año XIV, n. 4.123, 4 de junio de 1902, 1.

16. *Boletín Oficial de la provincia de Logroño*, n. 252, 12 de noviembre de 1902, 4.

17. Mazón Verdejo, *Apuntes históricos...*, 10-11; *La Rioja*, año XIII, n. 3.987, 27 de diciembre de 1901, 1.

asuntos públicos siendo diputado por Madrid en dos legislaturas y luego concejal del Ayuntamiento de Madrid. Fue uno de los integrantes de las reuniones que celebró la Peña Riojana en los años 30, cuando celebraba almuerzos periódicos en el Hotel Nacional, hasta que en 1930 se refundó el Centro Riojano de Madrid. Le rindieron varios homenajes populares en el Hotel Ritz y el Círculo de la Unión Mercantil.¹⁸

Esta breve biografía no hace verdadera justicia a la dimensión que este personaje tuvo en la sociedad en la que le tocó vivir, por lo que, antes de detallar su participación en la refundación del Centro Riojano, compete profundizar en su trayectoria vital¹⁹.

Efectivamente, como detallaba el Centro Riojano, Antonio Alesanco nació en el municipio de Berceo, en el Valle de San Millán o del Cárdenas, a unos 40 kilómetros al suroeste de Logroño. Pero no lo hizo en 1862, sino diez años antes, el 7 de noviembre de 1852²⁰. Vino al mundo en el seno de una familia muy humilde, que vio agravar aún más su situación tras el temprano fallecimiento del padre²¹. En este contexto, y con el fin de labrarse una vida mejor y poder ayudar a su madre y a sus tres hermanos, Antonio se trasladó a Madrid cuando apenas contaba con 14 años, en 1866, empezando como aprendiz en el comercio del también berceño Domingo Peña Villarejo, que estaba especializado en la venta de productos de quincalla, mercería, bisutería, géneros de punto, artículos para la confección y perfumería. Al cumplir la mayoría de edad, pasaría a ser dependiente de este establecimiento y, con el tiempo, acabó ganándose la confianza del patrón, que lo situó como encargado, convirtiéndose en su mano derecha²². Esta confianza se acrecentaría aún más cuando emparentó con él al casarse en 1877 con una de sus sobrinas, Petra Gómez Peña²³.

18. Mazón Verdejo, *Riojanos en Madrid...*, 11.

19. Aunque se expondrán a continuación los principales datos de su vida y las fuentes documentales pertinentes, una biografía más completa de este personaje ha quedado trazada por primera vez en: Roberto Rodríguez Andrés, "La saga de los Peña Villarejo: retrato de una ilustre familia riojana de comerciantes y políticos en la España del siglo XIX y principios del XX" (Tesis doctoral, Universidad de La Rioja, 2024).

20. Archivo del Monasterio de Yuso de San Millán de la Cogolla, *Libro 7º de Bautizados de la parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berceo (1851-1902)*, f. 6.

21. Archivo del Monasterio de Yuso de San Millán de la Cogolla, *Libro 6º de defunciones de la parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berceo (1852-1902)*, f. 33v.

22. Así consta en el padrón municipal de 1868, en el que se apunta que llevaba dos años como dependiente en ese comercio (Archivo de Villa de Madrid, Estadística, Padrón de 1868, signatura: 6-79-1). La información sobre sus primeros años quedó también expuesta por el propio Antonio Alesanco en entrevistas que le hicieron en varios periódicos durante su vida: *La Época*, año LXVI, n. 22.782, 29 de marzo de 1914, 2; *El Debate*, año XIX, n. 6.344, 14 de noviembre de 1929, 3; *La Voz Comercial*, año IV, n. 72, diciembre de 1929, 1.

23. Archivo Histórico Diocesano de Madrid, Expediente de matrimonio de Antonio Alesanco Hervías y Petra Gómez Peña, signatura: 8246/10.

Cuando en 1897 fallece Domingo Peña Villarejo sin descendencia, el negocio queda en manos de una sociedad constituida por Antonio Alesanco junto a sus cuñados Antero y Gregorio, hermanos de su mujer, que trabajaban también en el negocio familiar. Esta sociedad, llamada “Sobrinos de Peña Villarejo”²⁴, conseguiría acrecentar el prestigio del comercio, abriéndolo además a nuevas actividades, como el entonces boyante negocio de la electricidad, gestionando varias centrales hidroeléctricas en distintos lugares de España²⁵. Del prestigio adquirido por la sociedad da cuenta que en 1901 el Banco de España la incluyó en su guía de los “banqueros y comerciantes de más importancia establecidos en Madrid”, una selecta lista de 70 establecimientos en la que aparecían también entidades como Crédit Lyonnais, la Compañía Transatlántica, el Banco Hispano-Americano, el Banco Hipotecario, Marqués de Larios, Mahou o la Unión Española de Explosivos²⁶.

Con los años, la sociedad acabaría disolviéndose²⁷, pero Antonio Alesanco emprendió otros muchos negocios en solitario, que lo convirtieron en uno de los comerciantes más respetados de la capital. De él decía la prensa, por ejemplo, que era “uno de los hombres más inteligentes y activos”²⁸ y “un prestigio en el comercio madrileño”²⁹. Además, esta posición le granjeó situarse entre las mayores fortunas de la capital (llegó a ser al final de su vida el tercer mayor contribuyente, tan solo por detrás del conde de Romanones y del promotor inmobiliario Demetrio Palazuelo)³⁰. Tuvo varias

24. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Escritura de constitución de la sociedad colectiva mercantil “Sobrinos de Peña Villarejo”, otorgada por Antonio Alesanco Hervías, Antero Gómez Peña y Gregorio Gómez Peña, el 30 de junio de 1897, ante el notario Julián Pastor Rodríguez, tomo 39.659, fs. 2.280-2.284v.; Archivo del Registro Mercantil de Madrid, *Libro de Actas de Inscripción de sociedades*, hoja número 1.086, 180-181.

25. *La Energía Eléctrica*, año XV, n. 24, 25 de diciembre de 1913, 172; *Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de España*, año VII, 1922, 42. Una de ellas fue la de la presa del Embocador de Aranjuez (Madrid), propiedad de Patrimonio Nacional (Archivo General de Palacio, sección Administraciones Patrimoniales, fondo Aranjuez, cajas 4.403/2 y 25, 4.404/4, 4.406/1, 4.409/1 y 6) y también gestionaron la central hidroeléctrica de la presa de Mora, en Toledo (Archivo Histórico Provincial de Toledo, Protocolos, Mora, signatura: 66058). Desde estas centrales suministraban energía también a líneas ferroviarias (Archivo Histórico Ferroviario, Fondos antiguos, signatura: ES 28079).

26. Banco de España, *Almanaque y guía del Banco de España* (Madrid: Imprenta del Banco de España, 1902).

27. La familia conserva el “Acta de estipulaciones para la disolución de la Sociedad Sobrinos de Peña Villarejo”, fechada en 1917.

28. *Diario de la Marina*, año LIV, n. 10.693, 9 de octubre de 1922, 1.

29. *La Acción*, año VII, n. 2.174, 19 de octubre de 1922, 2; *La Libertad*, año XI, n. 3.013, 14 de noviembre de 1929, 9; *La Libertad*, año XVII, n. 4.813, 4 de septiembre de 1935, 10.

30. *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, año XXXIV, n. 1.766, 3 de noviembre de 1930, 1.114. Han llegado hasta nuestros días sus declaraciones de la Renta de los ejercicios 1933, 1934 y 1935, es decir, desde que entró en vigor el impuesto sobre la renta de las personas físicas (creado por la Ley de 23 de diciembre de 1932, aprobada por la Segunda República) y hasta su fallecimiento. En estos tres años declaró respectivamente unos ingresos de 261.402, 261.024,80 y 149.980,80 pesetas (Archivo Histórico Nacional, signaturas: FC-Mº_HACIENDA, 7072, exp. 55, 56 y 57)

mercerías y grandes almacenes (como los conocidos “Almacenes Alesanco”, en la calle Toledo de Madrid³¹) y abrió una exclusiva peletería en la calle Carretas, que se convirtió en la sensación para las mujeres de la nobleza y la alta burguesía³². Esta peletería estaría abierta hasta 1934, año en que la vendió a José “Pepín” Fernández, un asturiano que había hecho fortuna como emigrante en Cuba, y que instaló en ella la primera tienda de lo que luego serían Galerías Preciados³³.

Destaca también en su trayectoria que fue el primer presidente de la Mutua Madrileña, la primera compañía aseguradora en España dedicada específicamente al sector del automóvil³⁴, y que se involucró asimismo como socio fundador en La Mutua Mercantil e Industrial, una sociedad de seguros mutuos contra incendios para comerciantes e industriales de Madrid, de la que fue presidente y vicepresidente varios años³⁵. Participó también activamente en distintas entidades de representación de los comerciantes, como el Círculo de la Unión Mercantil, del que llegó a ser vicepresidente³⁶, y la Cámara de Comercio de Madrid, en la que fue vocal de su junta directiva³⁷. Además, el Ministerio de Hacienda, siendo ministro el también riojano Tirso Rodrigáñez, le nombró vocal de la Junta de Aranceles y Valoraciones³⁸.

Pero a parte de su actividad como comerciante, lo que le proporcionó una “notoriedad gigantesca” en el Madrid de la época fue su faceta como empresario teatral³⁹. En 1913 se hace con la gestión del Teatro Romea, en la calle Carretas 14, que remodeló por completo para darle un aire distinguido

31. *La Voz*, año VI, n. 1.410, 28 de abril de 1925, 4; *La Libertad*, año VII, n. 1.590, 29 de abril de 1925, 7; *La Libertad*, año XI, n. 2.790, 27 de febrero de 1929, 5; *La Opinión*, época 2ª, año VII, n. 1.583, 27 de febrero de 1929, 3; *La Rioja*, año XLI, n. 12.990, 10 de julio de 1929, 5.

32. *Blanco y Negro*, año XXXV, n. 1.795, 11 de octubre de 1925, 101-102.

33. Pilar Toboso, *Pepín Fernández (1891-1982). Galerías Preciados, el pionero de los grandes almacenes* (Madrid: LID, 2000). La documentación histórica sobre Galerías Preciados se conserva en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (código de referencia: ES 28079 ARCM 161). Entre esta documentación figuran los contratos de arrendamiento que Alesanco y su familia firmaron con Pepín Fernández en 1934 (signatura: 000136473/0007) y 1936 (signatura: 000136473/0008).

34. Archivo de la Mutua Madrileña, *Libros de actas de las juntas generales de la sociedad*, Acta de la junta del 7 de marzo de 1930, signatura: sin clasificar; Mutua Madrileña Automovilista, *La Mutua Madrileña Automovilista a través de sus primeros 50 años* (Madrid: Mutua Madrileña Automovilista, 1980).

35. *Memoria de La Mutua Mercantil e Industrial con motivo de su 50 aniversario (1903-1953)*.

36. *El Liberal*, año XVI, n. 5.495, 19 de octubre de 1894, 2; *La Correspondencia de España*, año XLV, n. 13.356, 30 de octubre de 1894, 4; *La Iberia*, año XLI, n. 13.959, 30 de octubre de 1894, 2; *El Correo*, año XV, n. 5.308, 1 de noviembre de 1894, 3; *La Correspondencia de España*, año XLV, n. 13.359, 2 de noviembre de 1894, 4.

37. Archivo de la Cámara de Comercio de Madrid, *Libro de Actas de las Asambleas Generales. Da principio con la del 6 de Junio de 1887 y termina con la de 18 de Abril de 1912*, signatura: 00188702.

38. Archivo Central del Ministerio de Hacienda, legajo 160, signatura: 13.739.

39. *El Noroeste*, año XXII, n. 10.131, 24 de agosto de 1917, 1.



Figura 1: Retrato de Antonio Alesanco en 1929. Fuente: cedida por la familia.

y aristocrático y acabar convirtiéndolo en la “catedral de las variedades”, como fue conocido a partir de entonces⁴⁰. Las variedades o *varietés* fueron un género que concitó el favor del público en los inicios del siglo XX, mezclando actuaciones musicales (sobre todo de cuplé y cabaré) con números de humor, ilusionismo, acrobacias y pequeñas piezas teatrales⁴¹. Alesanco consiguió que lo que en un principio era un tipo de teatro destinado a las clases populares (se le llamaba incluso “género ínfimo” o “frívolo”) se convirtiera también en un entretenimiento para la alta burguesía, que llenaba todas las noches el Romea. Se convirtió así “en el empresario de teatros de varietés más popular de España”⁴² y su coliseo “en uno de los más queridos por el público madrileño”, por donde desfilaron las mejores artistas de la época⁴³.

40. *Eco Artístico*, año X, n. 307, 15 de junio de 1918, 12.

41. Marciano Zurita, *Historia del género chico* (Madrid: Prensa Popular, 1920); Antonio Barrera Maraver, *Crónicas del género chico y de un Madrid divertido* (Madrid: El Avapiés, 1992); Carmen del Moral Ruiz, *El género chico: ocio y teatro en Madrid (1880-1910)* (Madrid: Alianza Editorial, 2004).

42. *Eco Artístico*, año X, n. 325, 25 de diciembre de 1918, 13.

43. *Diario de la Marina*, año LIV, n. 10.693, 9 de octubre de 1922, 1. A pesar de todas estas referencias sobre su importante papel en la escena de aquellos años, de su figura no se guarda documentación en archivos especializados en la historia del teatro en España, como el

Se codeaba con políticos, periodistas y empresarios, pero también con intelectuales de todo tipo, como Valle-Inclán, Rubén Darío, Jacinto Benavente, Pío Baroja, Manuel Machado o Julio Romero de Torres. Y era reclamado para participar en numerosos actos sociales, banquetes, fiestas y otras actividades culturales, lúdicas y benéficas, lo que le llevó a ser muy querido por el pueblo madrileño⁴⁴.

Esta popularidad no pasó desapercibida a los políticos de la época, que trataron en varias ocasiones de que se sumara a sus candidaturas. Se negó varias veces, pero en 1914 aceptó formar parte de la lista del conservador Eduardo Dato, entonces presidente del gobierno, para las elecciones generales, consiguiendo escaño en el Congreso⁴⁵, que volvió a revalidar en las siguientes elecciones, celebradas en 1916. En estas últimas, se convirtió en el segundo candidato más votado en Madrid, sacando unos 5.000 votos más que el fundador del PSOE, Pablo Iglesias, con quien compartió escaño⁴⁶.

Dejó de ser diputado en 1918, volviendo a sus actividades empresariales, pero regresaría a la política en 1927, cuando el gobierno de Primo de Rivera lo designa concejal del Ayuntamiento de Madrid⁴⁷, cargo que desempeñó hasta 1931. Este mismo gobierno es el que le concedió en 1929, cuando contaba con 77 años, la medalla al Mérito del Trabajo⁴⁸. En el acto de imposición de esta condecoración, el ministro de Trabajo, Eduardo Aunós,

Archivo del Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música o el Archivo del Museo Nacional del Teatro.

44. Eduardo Zamacois, *Un hombre que se va: memorias* (Madrid: Editorial AHR, 1964); Alfredo Cabanillas, *Historia de mi vida. Memorias* (Sevilla: Ediciones Espuela de Plata, 2011); Zaida María Galindo García, "Eduardo Zamacois y Quintana (1873-1971). Memoria y obra periodística. Un siglo de historia entre dos continentes" (Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019). *La Mañana*, año IX, n. 2.705, 19 de mayo de 1917, 8; *La Acción*, año VI, n. 1.763, 27 de junio de 1921, 4; *La Voz*, año IX, n. 2.260, 14 de enero de 1928, 8; *El Liberal*, año L, n. 17.030, 15 de enero de 1928, 2.

45. Archivo del Congreso de los Diputados, serie Documentación electoral, credenciales de diputados, signatura: P-03-000125-0029.

46. Archivo del Congreso de los Diputados. *Diario de las Sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados*, n. 15, 29 de mayo de 1916, 311 y 316.

47. Archivo de Villa de Madrid, Acta de la sesión extraordinaria del pleno del 20 de diciembre de 1927, *Actas de acuerdos del Ayuntamiento de Madrid*, tomo 642 (del 30 de abril al 31 de diciembre de 1927), 245-256v., signatura: LA642. La designación de Alesanco como concejal quedó recogida también en *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*, año XXXI, n. 1.617, 26 de diciembre de 1927, 1.494.

48. La real orden apareció publicada en *Gaceta de Madrid*, n. 285, 12 de octubre de 1929, 240-241. No se conserva expediente ni documentación de esta concesión en el Archivo Central del Ministerio de Trabajo. Esta distinción fue suprimida durante la Segunda República y cuando se reinstaura por el Gobierno franquista en 1942, después de la Guerra Civil, se fijan las condiciones y plazos para que los particulares condecorados durante el periodo 1926-1931 pudieran solicitar su convalidación y, en algunos casos, su ascenso a una categoría superior. En general, no se han conservado en este archivo los expedientes de la primera etapa de aquellos que no tramitaron dicha convalidación, como fue el caso de Antonio Alesanco, que para esa fecha ya había fallecido. Tampoco hay disponible documentación en el Archivo Histórico Nacional ni en el Archivo General de la Administración.

elogió su trayectoria, subrayando cómo había comenzado “ganando un modesto jornal” y que, gracias a su denodado esfuerzo, había logrado escalar “hasta los más altos puestos en la vida social”. Alesanco, muy emocionado, dijo que lo único que había hecho en toda su vida desde que llegó de joven a Madrid era “trabajar, trabajar y trabajar”⁴⁹.

Falleció el 3 de septiembre de 1935, a los 83 años de edad, tras haber sido atropellado por un coche al salir de uno de sus comercios⁵⁰. La noticia de su muerte causó profunda consternación en la ciudad. El Ayuntamiento republicano de Madrid, en sesión del 6 de septiembre, acordó incluir en el acta el sentimiento de todos los grupos políticos por su fallecimiento⁵¹. El multitudinario funeral estuvo presidido por el ministro de Marina, Antonio Royo Villanova⁵².

IMPULSOR DE LA REFUNDACIÓN DEL CENTRO RIOJANO DE MADRID

Durante su vida, Antonio Alesanco Hervías estuvo siempre muy vinculado a su tierra natal y desempeñó un destacado papel entre los riojanos residentes en Madrid. Promocionó a artistas riojanos en su teatro y allí solía celebrar también casi todas las noches una tertulia de riojanos⁵³. Sabemos igualmente que estaba interesado por las noticias de su tierra, siendo suscriptor del periódico *La Rioja*⁵⁴, un diario que siempre le mostró grandes simpatías y que decía de él que era “un riojano que honra a la Rioja”⁵⁵, un “entusiasta riojano”⁵⁶ y “uno de los riojanos más populares de Madrid”⁵⁷.

Además, fue promotor de actos de reconocimiento celebrados en la capital en homenaje a otros políticos riojanos. Fue el caso, a finales de 1914,

49. *La Nación*, año V, n. 1.276, 14 de noviembre de 1929, 6; *La Voz*, año X, n. 2.771, 14 de noviembre de 1929, 8; *La Libertad*, año XI, n. 3.013, 14 de noviembre de 1929, 9; *ABC*, año XXV, n. 8.389, 15 de noviembre de 1929, 23; *La Rioja*, año XLI, n. 13.100, 15 de noviembre de 1929, 1; *El Liberal*, año XXIX, n. 10.522, 15 de noviembre de 1929, 1; *El Diluvio*, año LXXII, n. 274, 15 de noviembre de 1929, 41; *El Sol*, año XIII, n. 3.825, 15 de noviembre de 1929, 3; *El Debate*, año XIX, n. 6.345, 15 de noviembre de 1929, 7; *La Nación*, año V, n. 1.277, 15 de noviembre de 1929, 5; *La Voz*, año X, n. 2.772, 15 de noviembre de 1929, 4; *La Opinión*, año VII, n. 1.801, 15 de noviembre de 1929, 2; *Unión Patriótica*, año IV, n. 76, 15 de noviembre de 1929, 29; *El Día Gráfico*, año XVIII, n. 8.108, 15 de noviembre de 1929, 16.

50. Archivo del Registro Civil de Madrid, Acta de defunción de Antonio Alesanco Hervías, sección 3ª, tomo 139_5, f. 216. La partida eclesialística de defunción se conserva en: Archivo de la Parroquia de El Salvador y San Nicolás de Madrid, *Libro 21 de Defunciones*, folio 145v., n. 579.

51. Archivo de Villa de Madrid, Acta del pleno del 6 de septiembre de 1935, *Actas de acuerdos del Ayuntamiento de Madrid*, tomo 725 (1935), 220; signatura: LA725.

52. *Abora*, año VI, n. 1.464, 5 de septiembre de 1935, 21.

53. *La Rioja*, año XXV, n. 7.766, 1 de noviembre de 1913, 2.

54. *La Rioja*, año X, n. 3.034, 11 de diciembre de 1898, 1.

55. *La Rioja*, año XXV, n. 7.766, 1 de noviembre de 1913, 2.

56. *La Rioja*, año XXIX, n. 8.795, 9 de septiembre de 1916, 2.

57. *La Rioja*, año XXXVII, n. 11.817, 11 de octubre de 1925, 5.

del que se tributó al senador liberal Víctor del Valle⁵⁸ y también del que, en 1916, se ofreció en honor del también liberal Tirso Rodríguez, sobrino de Sagasta y que había sido diputado y senador, ministro de Hacienda y gobernador del Banco de España, cuando a este le concedieron la Gran Cruz de Carlos III⁵⁹. Y en 1931, lo fue también del banquete de honor que se dio al escritor y político republicano Eduardo Barriobero, nacido en Torrecilla en Cameros y que le disputó escaño en las elecciones de 1914 y 1916, siendo uno de los miembros del comité organizador de este acto junto con Clara Campoamor, Francisco Bergamín e Isaac Abeytúa, entre otros⁶⁰.

Debido al prestigio con el que contaba entre sus paisanos en Madrid, no es de extrañar que se involucrara en el intento de refundar el Centro Riojano. Los trabajos publicados hasta ahora acerca de la historia de esta entidad que apuntamos en la introducción se han limitado a explicar que esta refundación se produjo en 1930 y que vino favorecida por la creación de una Peña Riojana que solía reunirse a comer una vez al mes en el Hotel Nacional. Sin embargo, ninguno de esos trabajos se ha detenido en explicar cómo fue este proceso, por lo que, a falta de otras fuentes, la principal para detallarlo es la prensa de la época.

Tras un primer intento infructuoso por parte del poeta calceatense Julio Santa María⁶¹, las bases para reconstituir el centro comenzaron a finales de 1928. El 31 de octubre, el teniente de infantería logroñés Francisco Huelgas de Pablo, vecino de Madrid, publicaba una carta en el diario *La Rioja* en la que se lamentaba de que, siendo relativamente grande el número de riojanos en la capital y muchos de ellos con buena posición económica, no hubiera un centro riojano en el que poder confraternizar⁶². Unas semanas después, el 12 de diciembre, otro riojano residente en Madrid, Emerenciano Nájera, natural de Agoncillo, fundador y director del colegio de Valvanera de Logroño y que había sido concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Logroño, publicaba también en *La Rioja* otra carta en la que manifestaba que le había invadido un “triste pesar” al leer aquel escrito y que había decidido dedicar todos sus esfuerzos a conseguir ese objetivo⁶³.

Llevado por ese sentimiento, Nájera convocó a la colonia riojana a una reunión el 27 de diciembre en el Café de Platerías, en la calle Mayor. En su alocución, dijo que había visitado en los últimos días a muchos paisanos y que todos ellos se habían mostrado entusiasmados con la idea de crear un “hogar riojano”, estando dispuestos a ayudar a que el proyecto se convirtiese en realidad. Tomó la palabra también el arquitecto y diputado logroñés Amós Salvador Carreras, que se manifestó dispuesto a trabajar “con ahínco

58. *La Rioja*, año XXVI, n. 8.173, 19 de diciembre de 1914, 2.

59. *La Rioja*, año XXIX, n. 8.879, 22 de noviembre de 1916, 1.

60. *La Libertad*, año XII, n. 3.347, 11 de diciembre de 1930, 9.

61. *La Rioja*, año XLII, n. 13.407, 9 de noviembre de 1930, 5.

62. *La Rioja*, año XL, n. 12.774, 31 de octubre de 1928, 3.

63. *La Rioja*, año XL, n. 12.810, 12 de diciembre de 1928, 5.

para la consecución de lo que es y debe ser el ideal de todo buen riojano”. Según su opinión, debía empezarse de forma modesta, con una sede que no acarreará muchos gastos, en la que “orientar a todos los paisanos que viniesen a Madrid y socorrer a los riojanos necesitados”. Y también intervino Antonio Alesanco, presente en la reunión, que incidió asimismo en que “debía comenzarse modestamente para no tener que sufrir ningún fracaso”. Ante la conformidad que mostraron todos los asistentes, se procedió a constituir una comisión gestora para la reactivación del centro riojano en la capital, que quedó conformada por el propio Emerenciano Nájera, Santiago Briónes, Amós Salvador, Fortunato Artacho, Valentín Otaño, Pedro Ruiz Santolalla, Arturo Valgañón y Antonio Alesanco Hervías. La comisión tendría como cometido estudiar la adquisición de un local, convencer a los riojanos con buena posición social para que ayudaran al éxito de la iniciativa y lanzar una petición pública a todos los riojanos residentes en Madrid para que se inscribieran en un censo a través del cual calcular la dimensión real de la colonia. Para empezar a trabajar, se establecieron unas oficinas provisionales en el estanco y lotería de Valentín Otaño en la calle de Carretas número 19⁶⁴.

Hay que reseñar que Antonio Alesanco aceptó formar parte de esa comisión con alguna reserva. Y no porque no anhelara el objetivo perseguido, sino porque consideraba que su avanzada edad (tenía entonces 76 años) no le iba a permitir destinar todo el tiempo y esfuerzo que para ello se requería. Como manifestó con franca sinceridad en una de las reuniones, “yo agradezco mucho que se hayan acordado de mi modesto nombre, pero debo advertir que yo haré cuanto pueda desde mis establecimientos, más no cuenten conmigo para realizar visitas o determinadas gestiones que requieran el abandono de mis negocios. Por mi edad, y por mi posición, pudiera retirarme. Pero yo no sé, no puedo vivir sin trabajar”⁶⁵.

Durante los siguientes seis meses, de enero a junio de 1929, se continuó trabajando en actualizar el censo de riojanos y recolectar adhesiones y donativos, además de elaborar un borrador de estatutos, tarea que recayó en el abogado logroñés y exalcalde de Madrid, Luis Garrido Juaristi⁶⁶. Pero, a partir de junio, dejaron de publicarse noticias sobre la actividad de esta comisión y, en diciembre de ese año, la aspiración parecía desvanecerse.

Es justo en esa fecha, concretamente el 22 de diciembre, cuando la colonia riojana en Madrid ofreció un banquete en el Hotel Ritz en homenaje a Antonio Alesanco tras haber sido condecorado con la Medalla al Mérito del Trabajo⁶⁷. Y sin que él pudiera imaginarlo en ese momento, ese banquete

64. *La Voz*, año IX, n. 2.496, 28 de diciembre de 1928, 6; *El Debate*, año XVIII, n. 6.070, 28 de diciembre de 1928, 5; *La Rioja*, año XL, n. 12.826, 30 de diciembre de 1928, 6.

65. *La Rioja*, año XLI, n. 13.068, 9 de octubre de 1929, 5.

66. *La Rioja*, año XLI, n. 12.835, 10 de enero de 1929, 5; *La Rioja*, año XLI, n. 12.968, 14 de junio de 1929, 6.

67. Varios periódicos recogieron con profusión los preparativos y el desarrollo de este banquete, como *ABC*, año XXV, n. 8.416, 17 de diciembre de 1929, 30; *La Voz*, año X, n. 2.803, 23 de diciembre de 1929, 10; *El Imparcial*, año LXIV, n. 21.718, 24 de diciembre de 1929, 2;



Figura 2: Fotografía del banquete ofrecido por la colonia riojana en Madrid en honor de Antonio Alesanco tras recibir la medalla del trabajo. Fuente: *Mundo Gráfico*, año XX, n. 948, 1 de enero de 1930, 30.

sirvió como revulsivo de los trabajos de refundación del Centro Riojano, porque en los últimos compases del evento, en medio de un ambiente de alegría y fraternidad, Antonio Alesanco pidió la palabra para animar a todos a volver a intentarlo, proponiendo una nueva fórmula. Así lo contó el periódico *La Rioja*:

El homenajeado, en tono familiar, dijo que como habían fracasado las diversas tentativas que se habían realizado para la fundación de un Círculo Riojano en Madrid, y como se imponía un contacto de codos para cambiar impresiones y hasta para ayudarnos los unos a los otros, proponía la fundación de una Peña Riojana. Esta Peña se reuniría a comer una vez al mes y, de esta forma, se supliría en cierto modo la falta del Círculo. La idea fue muy bien acogida por unanimidad y pronto una comisión compuesta de don Rodolfo Quemada, don Santiago Briones, don Ernesto Estefanía y don Arturo Alesanco [hijo de Antonio], darán forma a la feliz iniciativa.⁶⁸

ABC, año XXV, n. 8.422, 24 de diciembre de 1929, 28 y, sobre todo, *La Rioja*, año XLI, n. 13.133, 24 de diciembre de 1929, 3.

68. *La Rioja*, año XLI, n. 13.133, 24 de diciembre de 1929, 2. Hay que apuntar que la idea de crear una Peña Riojana se había barajado ya también años antes, en 1911, promovida por el

Y, efectivamente, esto es lo que acabó sucediendo. Tan solo un mes después del homenaje en el Ritz, en enero de 1930, la comisión (a la que se había unido también el periodista alfareño Cándido Iribarren, corresponsal del periódico *La Rioja* en Madrid) remitió una carta a la colonia riojana para informar de la constitución de la Peña y fijar la fecha y lugar de la primera comida, que fue el 15 de febrero en el Hotel Nacional, ubicado en el Paseo del Prado. Esta misiva decía lo siguiente:

En el banquete ofrecido por la Colonia Riojana de Madrid a su ilustre paisano don Antonio Alesanco, con motivo de la concesión de la Medalla del Trabajo, el festejado propuso que, dadas las dificultades con que se había tropezado para la fundación en Madrid de un Círculo Riojano, se formase una Peña Riojana, que podría reunirse a almorzar una vez al mes. De este modo se establecería cierto contacto entre los riojanos residentes en la Corte, y se supliría, en parte, la falta de aquél.

La comisión nombrada para llevar a la práctica la feliz iniciativa del señor Alesanco, se ha reunido y ha acordado que estas reuniones se celebren el tercer sábado de cada mes, en el local que la misma determinará.

La primera tendrá lugar el próximo día 15 de febrero, y con el fin de que la comisión pueda, al encargar el almuerzo, dar el número fijo de comensales, espera de usted el envío de su adhesión, si como esperamos está conforme con la idea, a Carretas, 19 (Estanco y Lotería, propiedad de don Valentín Otaño), y oportunamente se le dirá la hora y el local, anticipándole que el precio del almuerzo no excederá de doce pesetas.

Confiamos a su indudable cariño hacia nuestra patria chica el merecer la satisfacción de su asistencia, por lo que le anticipa las gracias la Comisión.⁶⁹

Así comenzaron esos banquetes mensuales de la Peña Riojana que, según el Centro Riojano, supusieron el punto de inicio para la refundación de la entidad. Podemos concluir, por tanto, que Antonio Alesanco no solo “fue uno de los integrantes de las reuniones que celebró la Peña Riojana en los años 30, cuando celebraba almuerzos periódicos en el Hotel Nacional, hasta que en 1930 se refundó el Centro Riojano de Madrid”⁷⁰, como se reseñaba en su biografía en el libro *Riojanos en Madrid*. En justicia, debemos reconocer que fue mucho más que “uno de los integrantes”, puesto que suya fue precisamente la idea de constituir esa Peña.

munillense Antonino Sáenz, que regentaba un café en la Gran Vía madrileña muy concurrido por la colonia riojana (*La Rioja*, año XXIII, n. 6.843, 17 de enero de 1911, 1).

69. *La Rioja*, año XLII, n. 13.165, 30 de enero de 1930, 6.

70. Mazón Verdejo, *Riojanos en Madrid...*, 11.

Hasta llegar a la refundación, se celebraron ocho banquetes (15 de febrero, 15 de marzo, 19 de abril, 17 de mayo, 11 de junio, 18 de octubre, 22 de noviembre y 20 de diciembre)⁷¹. Y ya desde el primero, la idea de volver a constituir el Centro Riojano estuvo siempre presente en las conversaciones y brindis, aunque no se ocultaba la dificultad de lograrlo, porque como decía *La Rioja*, “son muchos los obstáculos que es preciso vencer”⁷².

La propia Peña Riojana tampoco lo tuvo fácil. Los primeros encuentros contaron con un buen número de asistentes, cercano al centenar de personas⁷³, pero a partir del cuarto la iniciativa pareció ir desinflándose, lo que llevó a que cundiera el disgusto entre los organizadores. “Resulta molesto tener que decir que estas gratas reuniones de la Peña Riojana se vean cada vez más desanimadas”, decía *La Rioja* tras ese cuarto banquete⁷⁴. Así volvió a ocurrir en los dos siguientes, especialmente en el sexto, celebrado el 18 de octubre, al que asistieron tan solo una veintena de comensales de los 250 a los que se había cursado invitación (Antonio Alesanco asistió puntualmente a todos). Ante esta circunstancia, la comisión organizadora de la Peña anunció su dimisión, “pues hemos venido observando que todos nuestros trabajos no han tenido el éxito debido, toda vez que han ido disminuyendo los

71. *La Rioja*, año XLII, n. 13.205, 18 de marzo de 1930, 5; *La Rioja*, año XLII, n. 13.225, 10 de abril de 1930, 2; *La Rioja*, año XLII, n. 13.260, 21 de mayo de 1930, 5; *La Rioja*, año XLII, n. 13.391, 22 de octubre de 1930, 4; *La Rioja*, año XLII, n. 13.392, 23 de octubre de 1930, 5; *La Rioja*, año XLII, n. 13.398, 30 de octubre de 1930, 5; *La Rioja*, año XLII, n. 13.417, 21 de noviembre de 1930, 5; *La Rioja*, año XLII, n. 13.420, 25 de noviembre de 1930, 4; *La Rioja*, año XLII, n. 13.442, 24 de diciembre de 1930, 6.

72. *La Rioja*, año XLII, n. 13.205, 18 de marzo de 1930, 5.

73. Entre esos asistentes, según reseñaba *La Rioja*, y además de Antonio Alesanco y sus hijos Arturo y Domingo, se encontraban: Ángel García, Ernesto Estefanía, el doctor Azcárraga, Ruiz de Velasco, Fermín Moscoso, Luis Marín, Eduardo González Gallarza, Fernando Salazar, Dimas Mayor, Eugenio Mayor, Alberto Villanueva, H. Bayo, César Gómez Sancho, Alberto Etchegoyen, Restituto Olmos, Arturo Valgañón, Basilio Sánchez, Julio Farias, Enrique Altenso, Casildo Martínez, Florencio Bello, Eduardo Barriobero, Domingo Terroba, Fernando de la Cámara, Saturnino Ulargui, Salvador Aragón, Gonzalo Sáenz Briones, Antonio del Castillo, Luis Garrido, Santiago Briones, Gonzalo Sáenz, Julián García Reyes, Emilio Sicilia, Julio Velasco, Delfín Camporredondo, Valentín Otaño, Enrique Ortiz de Lanzagorta, Amable Sáinz, Frutos Arrecubieta, Andrés José Quemada, Amós Cárcamo, Luis Ibáñez, Francisco Huelgas, Vicente Escudero, Tirso García Escudero, Jesús Navarro, Felipe Villegas, Ricardo Echeverría, Emiliano Martínez Lacuesta, Pedro Cerrolaza, Arturo y José Valgañón, Luis Drover, Fernando Moreno, Jorge Amillo, José María Sánchez Valero, Manuel Lacruz, “Maese Nicolás”, Ricardo Mondéjar, Celso Díaz, Antonio Sáez, Pedro Juan Roig, Luis Moreno, Jesús Fernández Quemada, Ángel Velarde, Fortunato Gutiérrez, Gonzalo Sáenz (hijo), José Luis y Enrique Paul Almarza, Amós Salvador, Samuel Estefanía, Fortunato Artacho, Miguel Ceniceros, Enrique Alfonso, Pedro Pérez Caballero, Francisco Pérez Lucía, Domingo Rueda, Francisco Alfaro, Francisco Cervantes Coqueliuss, José Iru, Antonino Sáez, Faustino Ruiz, Amable Jaime, Ángel Terrazas, Rodolfo Quemada, Evaristo Pérez Iñigo, Melquiades Sáenz, Cándido Iribarren, Protasio Rodríguez, Miguel Salvador, Celso Ochoa, Anastasio Herrero, Domingo Salazar, Gerardo Mateo, Horacio Rodríguez, Tirso Ezquerro, José Serraller, Juan Irala, Leandro Ardanza Echeverría, Jesús Ibarra, Rafael León, Segundo Moreno, Julio Taboada, Ángel Suils, Gustavo Amillo, José Eguizábal, Ramiro Irazábal, Isidoro Rodríguez, el doctor Aguirre y Vicente Martínez (el “Niño de Haro”).

74. *La Rioja*, año XLII, n. 13.260, 21 de mayo de 1930, 5.

comensales muy sensiblemente”, llegando a plantear incluso la suspensión de las comidas. Al final, se acordó mantenerlas, eligiendo una nueva comisión, compuesta por Santiago Briones, Carmelo Iribarren y Felipe Villegas⁷⁵. Además, y para tratar de movilizar conciencias, Iribarren utilizó las páginas de *La Rioja* para lanzar una serie de artículos muy duros con la colonia riojana, criticando su “egoísmo e indiferencia” y su “ingratitude” y falta de compromiso con estos encuentros⁷⁶.

En el séptimo banquete, celebrado el 22 de noviembre, la nueva comisión hizo un repaso de las dificultades que seguía encontrándose para aumentar el número de participantes⁷⁷. Muchos paisanos, según se expuso, decían estar dispuestos a dar dinero para sostener un centro u hogar riojano, pero no únicamente para ir a comer. Y ante esto, la comisión reseñaba de nuevo las dificultades para conseguir ese objetivo:

Nosotros debemos advertir que ni somos ni podemos ser enemigos a la fundación de un domicilio social riojano, pero no vemos la posibilidad de llevar a cabo estas aspiraciones, que son las de todos, por la serie de dificultades que se presentan para su realización. Buena prueba de ello son las diversas tentativas que se han realizado y que todas han fracasado. Por eso la comisión es partidaria de sostener estas comidas, porque entiende que mientras hay un número mayor o menor de riojanos que nos reunamos, hay esperanzas de que puedan surgir fórmulas o iniciativas que permitan llegar a que la fundación de ese Círculo u Hogar sea un hecho.

Tras estas palabras, se generó un vivo debate acerca de esta cuestión y, por primera vez, y aun siendo conscientes de las dificultades, se empezó a hablar abiertamente de refundar el Centro Riojano. Para ello se acordó ampliar la comisión para trabajar precisamente en esa dirección. Y entre los nuevos miembros se decidió incluir nuevamente a Antonio Alesanco, además de a Eduardo Barriobero, Amós Salvador, Luis Garrido Juaristi, Alberto Villanueva, Ramiro Irazábal, Ricardo Echeverría, Basilio Sánchez y Fernando Salazar. Tras la reunión, decía *La Rioja* que esta había terminado “en medio del mayor entusiasmo, porque no dudamos en considerarla como la más importante de las que hasta aquí se han celebrado, ya que parece que de ella va a salir algo beneficioso en pro de la fundación de un Círculo o sitio, donde al fin podamos reunirnos los riojanos que vivimos en la capital de España. Nunca es tarde si la dicha es buena”.

Esto es lo que ocurrió finalmente en el octavo banquete, celebrado el 20 de diciembre, y que ante las expectativas generadas, esta vez sí concitó

75. *La Rioja*, año XLII, n. 13.391, 22 de octubre de 1930, 4.

76. *La Rioja*, año XLII, n. 13.398, 30 de octubre de 1930, 5; *La Rioja*, año XLII, n. 13.407, 9 de noviembre de 1930, 5.

77. *La Rioja*, año XLII, n. 13.420, 25 de noviembre de 1930, 4.

una numerosa asistencia⁷⁸. En este encuentro, la comisión expuso que habían trabajado en unos estatutos para la constitución del Centro Riojano, pero a la vez, dieron a conocer que habían tenido conocimiento de que un grupo de riojanos, algunos de ellos asistentes a los banquetes de la Peña y liderados por el político logroñés Miguel Villanueva Gómez, diputado, senador y varias veces ministro, habían venido trabajando también en la constitución de un centro de estas características, que tenían ya bastante ultimada. Es por ello que propusieron que la Peña Riojana aunara esfuerzos con ese grupo, ayudándoles en su tarea, tantas veces anhelada por toda la colonia. Y es así como tan solo unos días después, el 28 de diciembre, se celebraba una junta general para reconstituir el Centro Riojano de Madrid, ubicado en la calle Preciados número 52 y cuya junta directiva quedó presidida por el citado Miguel Villanueva⁷⁹. La Peña Riojana inspirada por Alesanco, aunque celebró un banquete más en enero de 1931⁸⁰, quedó integrada en este nuevo centro. Y el propio D. Antonio volvió a dar nuevamente muestras de su compromiso con este proyecto, al inscribirse como socio desde el primer momento y aportar un donativo de 250 pesetas para su puesta en marcha, uno de los más generosos de entre los recibidos por la entidad⁸¹. Comenzaba así la segunda etapa del Centro Riojano que, salvo el parón obligado por la Guerra Civil, ha continuado su existencia hasta nuestros días.

CONCLUSIÓN

El presente artículo ha tratado de aportar a la comunidad investigadora una aproximación a la historia de la creación del Centro Riojano de Madrid, hasta ahora prácticamente desconocida. A pesar de ser uno de los primeros centros regionales que se constituyeron en la capital, en 1901, dos años después cesó su actividad y no fue hasta 1930 cuando se produjo su refundación definitiva. A partir de las noticias publicadas en prensa de la época, hemos podido trazar aquí el trabajo de las comisiones que se fueron creando con este objetivo y la evolución de las reuniones que fue celebrando la colonia riojana hasta que se consiguió dicha refundación.

En este contexto, se ha subrayado aquí el papel de Antonio Alesanco Hervías como principal impulsor de este proceso, puesto que de él partió la idea de fundar una Peña Riojana que, en ausencia del ansiado centro regional, sirviera al menos para que los riojanos en Madrid se reunieran de manera periódica. Una peña que, a la postre, se convirtió en el principal germen de la refundación. Alesanco se involucró directamente en todas las comisiones y reuniones que se fueron celebrando y fue también uno de los principales benefactores del Centro Riojano una vez reconstituido.

78. *La Rioja*, año XLII, n. 13.442, 24 de diciembre de 1930, 6.

79. *La Rioja*, año XLIII, n. 13.451, 3 de enero de 1931, 3.

80. *La Rioja*, año XLIII, n. 13.463, 17 de enero de 1931, 5.

81. *La Rioja*, año XLIII, n. 13.562, 15 de mayo de 1931, 6.

Pero además de profundizar en la historia de este centro, este artículo ha supuesto también la primera aproximación a la biografía de este personaje, Antonio Alesanco Hervías, que fue destacado comerciante, primer presidente de la Mutua Madrileña, exitoso empresario de teatro, diputado en el Congreso y concejal del Ayuntamiento de Madrid, y condecorado con la Medalla al Mérito del Trabajo, además de una de las primeras fortunas de la capital. Un destacado riojano que, a pesar del importante papel que desempeñó a inicios del siglo XX, ha pasado completamente desapercibido hasta ahora para la historiografía y cuya figura, sin duda, merece ser analizada con mayor detenimiento para poner en valor la contribución que realizó a la sociedad de su época.

FUENTES

Archivo Central del Ministerio de Hacienda.

Archivo Central del Ministerio de Trabajo.

Archivo de Villa de Madrid.

Archivo del Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música.

Archivo del Centro Riojano de Madrid.

Archivo del Congreso de los Diputados.

Archivo del Monasterio de Yuso de San Millán de la Cogolla.

Archivo del Museo Nacional del Teatro.

Archivo del Registro Civil de Madrid.

Archivo del Registro Mercantil de Madrid.

Archivo de la Cámara de Comercio de Madrid.

Archivo de la Mutua Madrileña.

Archivo de la Parroquia de El Salvador y San Nicolás de Madrid.

Archivo General de la Administración.

Archivo General de La Rioja.

Archivo General de Palacio.

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.

Archivo Histórico Diocesano de Madrid.

Archivo Histórico Ferroviario.

Archivo Histórico Nacional.

Archivo Histórico Provincial de Toledo.

Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

Biblioteca de La Rioja.

Biblioteca del Instituto de Estudios Riojanos.

Biblioteca Nacional de España.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

ABC (1929).

Ahora (1935).

Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas de España (1922).

Blanco y Negro (1925).

Boletín del Ayuntamiento de Madrid (1927, 1930).

Boletín Oficial de la provincia de Logroño (1902).

Diario de la Marina (1901, 1922).

Eco Artístico (1918).

Ecos de La Rioja (1952-1966)

El Cantábrico (1901).

El Correo (1894, 1901-1903).

El Debate (1928, 1929).

El Día Gráfico (1929).

El Diluvio (1929).

El Imparcial (1929).

El Liberal (1894, 1928, 1929).

El Noroeste (1917).

El Sol (1929).

Gaceta de Madrid (1929).

La Acción (1921, 1922).

La Iberia (1894).

La Correspondencia de España (1894, 1902-1903).

La Energía Eléctrica (1913).

La Época (1914).

La Libertad (1925, 1929, 1935).

La Mañana (1917).

La Nación (1929).

La Opinión (1929).

La Rioja (1898, 1900-1902, 1911, 1913, 1914, 1916, 1925, 1928-1931).

La Voz (1925, 1928, 1929).

La Voz Comercial (1929).

Mundo Gráfico (1930).

Rioja Abierta (2005-2011).

Unión Patriótica (1929).

BIBLIOGRAFÍA

Arenzana Antoñanzas, Emilio. "Círculo Riojano de San Sebastián, Casa de La Rioja en Guipúzcoa". *Belezos* 6 (2008): 50-53.

Banco de España. *Almanaque y guía del Banco de España*. Madrid: Imprenta del Banco de España, 1902.

Barrera Maraver, Antonio. *Crónicas del género chico y de un Madrid divertido*. Madrid: El Avapiés, 1992.

Cabanillas, Alfredo. *Historia de mi vida. Memorias*. Sevilla: Ediciones Espuela de Plata, 2011.

Delgado Idarreta, José Miguel (coord.). *La Rioja-Madrid, Madrid-La Rioja en la España de los siglos XIX y XX*. Logroño: Gobierno de La Rioja, 1999.

Del Moral Ruiz, Carmen. *El género chico: ocio y teatro en Madrid (1880-1910)*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Federación de Casas Regionales en Madrid. *Casas regionales en Madrid. Guía ilustrada*. Madrid: Federación de Casas Regionales en Madrid, 1991.

Galindo García, Zaida María. "Eduardo Zamacois y Quintana (1873-1971). Memoria y obra periodística. Un siglo de historia entre dos continentes". Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019.

Gil de Gómez, María. "Riojanos por el mundo". *Belezos* 49 (2023): 82-87.

Gil del Río, Alfredo. *Mis memorias: evocaciones de la historia del Centro Riojano de Madrid en el Palacete de la calle de Pizarro, n° 19, de Madrid, otros recuerdos*. Autoedición, 2005 (conservado en Biblioteca de La Rioja, signatura: R006357).

Giró Miranda, Joaquín. "Los centros y sociedades riojanas en América". *Rábida* 13 (1994): 63-70.

- Granado Hijelmo, Ignacio. "Los centros riojanos en el exterior y su ley reguladora". *Berceo* 130 (1996): 181-200.
- Lamikiz Jauregiondo, Amaia. "Espacios para una cultura desde abajo: asociacionismo donostiarra e imágenes de la nación durante el franquismo". *Historia y política*, n. 38 (2017): 129-159.
- Llordén Miñambres, Moisés. "Las asociaciones de inmigrantes españoles en América". *Exils et migrations ibériques au XXe siècle* 5 (1998): 79-130.
- Mazón Verdejo, Eugenio (coord.). *Riojanos en Madrid. 601 biografías*. Madrid: Centro Riojano de Madrid, 2001a.
- Mazón Verdejo, Eugenio. *Apuntes históricos del Centro Riojano de Madrid*. Madrid: Centro Riojano de Madrid, 2001b.
- Murillo Sagredo, Jesús. "Lucrecia Arana: la voz riojanica de la Zarzuela". *Belezos* 19 (2012): 58-62.
- Mutua Madrileña Automovilista. *La Mutua Madrileña Automovilista a través de sus primeros 50 años*. Madrid: Mutua Madrileña Automovilista, 1980.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel. *Los nacionalismos en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*. Barcelona: Hipòtesi, 1999.
- Pérez Pérez, José Antonio. "La configuración de nuevos espacios de sociabilidad en el ámbito del gran Bilbao de los años 60". *Studia Historica. Historia Contemporánea* 18 (2000): 117-147.
- Rodríguez Andrés, Roberto. "La saga de los Peña Villarejo: retrato de una ilustre familia riojana de comerciantes y políticos en la España del siglo XIX y principios del XX". Tesis doctoral, Universidad de La Rioja, 2024.
- Silvestre Rodríguez, Javier. "Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930". *Cuadernos económicos del ICE* 70 (2005): 157-182.
- Toboso, Pilar. *Pepín Fernández (1891-1982). Galerías Preciados, el pionero de los grandes almacenes*. Madrid: LID, 2000.
- Zamacois, Eduardo. *Un hombre que se va: memorias*. Madrid: Editorial AHR, 1964.
- Zurita, Marciano. *Historia del género chico*. Madrid: Prensa Popular, 1920.



9 770210 855004 00188



IER
Instituto
de Estudios
Riojanos